

Werkén, vol. 14, 2011, pp. 81-86.

## Hallazgo de sitios con pinturas rupestres en el valle Simpson (región de Aysén, 45° S) .

Osorio, Mauricio.

Cita:

Osorio, Mauricio (2011). *Hallazgo de sitios con pinturas rupestres en el valle Simpson (región de Aysén, 45° S)*. *Werkén*, 14, 81-86.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mauricio.osorio.pefaur/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pbDP/ftX>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

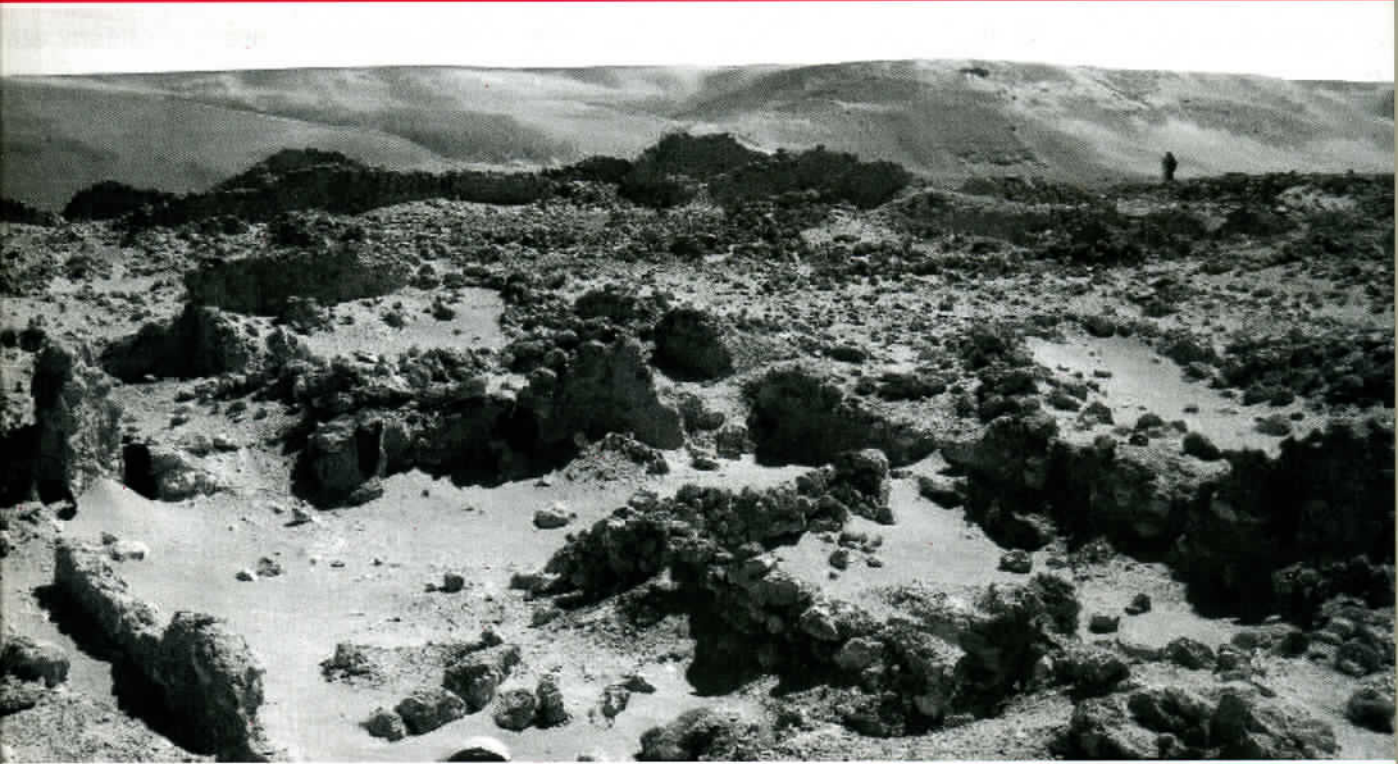
*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

ISSN 0717-5639



# Revista werkén

1º Semestre 2011 - Volumen 14



UNIVERSIDAD  
INTERNACIONAL  
**SEK**

Ediciones de la Universidad Internacional SEK

# Hallazgo de sitios con pinturas rupestres en el valle Simpson (región de Aysén, 45° S)

## Rock painting sites finding in Simpson valley (Aysén region, 45° S)

MAURICIO OSORIO PEFAUR<sup>1</sup>

### RESUMEN

Se presenta el contexto de hallazgo y la descripción de tres sitios con pinturas rupestres en el valle Simpson (región de Aysén, 45° S). Las prospecciones se realizaron en 2005 y 2006 a partir de reportes de pobladores sobre uno de los sitios, lográndose además identificar dos sitios desconocidos hasta ese momento. A la luz de la metodología aplicada en este trabajo, se discute la necesidad de combinar técnicas sistemáticas de prospección con aquellas orientadas a relevar el conocimiento local.

Palabras clave: pinturas rupestres, Valle Simpson, prospección arqueológica, conocimiento local

### ABSTRACT

The finding context and description of three rock painting sites in Simpson valley (Aysén region, 45° S) is presented. One of the sites was reported by local people, and the others were found during field work and prospections, on 2005-2006. The need to combine systematic survey techniques and local knowledge about archaeological evidence is discussed.

Keywords: rock paintings, Simpson valley, archaeological prospection, local knowledge

### 1. HALLAZGOS EN LAGO ELIZALDE

En 2005 y con motivo de una información recibida desde CODEFF-Aysén<sup>2</sup>, decidimos reconocer un posible sitio con pinturas rupestres en el sector de Laguna Verde, camino Lago Elizalde en la comuna de Coyhaique.

El sitio habría sido informado por lugareños a miembros de dicha organización, que se encontraba trabajando en el área desde unos años antes con un proyecto ambiental en beneficio de comunidades de los sectores Lago Caro y alrededores.

En la tarde del 30 de octubre de aquel año realizamos una visita al sector con el fin de identificar el sitio y las posibles pinturas rupestres informadas.

Debido a que no conocíamos el camino y las referencias del área donde se ubicaba el sitio fueron muy generales, decidimos detenernos en un sector con predominancia de grandes bardas al lado sur de la ruta que después de bordear el Lago Elizalde, se va internando hacia el oeste para llegar a sectores como Boca León o río Mogote. Nos pareció un área interesante y consideramos que podía tratarse del

1 Antropólogo social. Sociedad de Historia y Geografía de Aysén. Investigador Asociado Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia. Caupolicán 1653, Coyhaique. maurotejedor@yahoo.com

2 Filial regional de la ONG ambientalista chilena.

lugar donde "a la orilla del camino" estaba el sitio según las fuentes orales consultadas. La presencia de antiguos y robustos ejemplares de *Coigüe* que mostraban haberse salvado de antiguas quemadas en el sector, hacían el área muy atractiva como lugar de reparo para animales e incluso para utilizarla como zona de recreación.

Comenzamos entonces a recorrer de este a oeste el conjunto de bardas, identificando en primer lugar un sitio protegido de la lluvia, con una línea de goteo sobresaliente que permitía la formación de un área de reparo, la cual mostraba incluso indicios de haber sido usada recientemente como zona de fogata. No observamos indicios de pinturas. Continuamos la caminata hacia el oeste, siguiendo la línea de bardas y observando detenidamente la superficie rocosa. Después de haber recorrido unos 50 mts aproximadamente y al llegar casi al límite occidental del sector, donde ya se hacía muy difícil la marcha por la repentina aparición de una ladera escarpada de baja altura (figura 1), pero que terminaba en la misma barda, observamos un reducido espacio que mostraba signos de leves desmoronamientos, pero que parecía haber sido un sitio de reparo. A simple vista se presenta con gran cantidad de depósito de tierra, ramas y excremento de ganado lanar y vacuno. Inspeccionamos detenidamente el lugar y reparamos en una pequeña sección (figura 2) de superficie rocosa, donde se dejaba ver una silueta muy débil de lo que parecía un negativo de mano. Tomamos algunas fotografías de registro con el fin de compartirlas con expertos en pinturas rupestres de la región de Aysén, puesto que teníamos algunas dudas sobre el hallazgo, debido a lo deslavada que se encontraba la imagen.

Una vez constatado que éste no era el sector del que se nos había hablado, puesto que no hallamos positivos de manos ni huellas de vandalismo (dos características descritas para el sitio informado), continuamos por el camino en dirección al oeste para inspeccionar y ubicar el sitio razón de nuestro viaje. Íbamos con el ánimo renovado, pues creíamos haber descubierto un posible sitio no conocido.<sup>3</sup> Más o menos a unos 600 m del primer hallazgo, nos encontramos con un pequeño alero en la orilla sur del camino (figura 3) y que claramente presentaba pinturas rupestres principalmente en positivo, tanto manos (de infantes y adultos) como líneas verticales (al estilo de las descritas para RI-22 en Laguna Fontana, Ibáñez). Sin duda este era el sitio del que se nos había dado noticia. Aparte de las pinturas observadas, registramos fotográficamente huellas de vandalismo (figuras 4, 5 y 6).

Habíamos cumplido así con el objetivo de nuestro viaje y tanto por la hora (estaba muy cerca de comenzar a oscurecer), como por las exigencias de la familia (pareja e hija pequeña), decidimos regresar a Coyhaique, con el marcado interés de volver y efectuar un recorrido más exhaustivo, que eventualmente nos permitiera identificar otros sitios en el sector, pues hacia el cerro se observaban terrazas con otros aleros y reparos.

Semanas después pudimos regresar a la zona y realizamos una prospección más acabada, subiendo a las terrazas que se ubicaban sobre el sitio con pinturas y que desde el camino presentaban potencial, como ya dijimos. Lamentablemente no hallamos nada que pudiera darnos pistas o sugerir la presencia de pinturas rupestres, pero sí identificamos en uno de los aleros prospectados lo que para nuestra cultura actual se denomina *grafittis*. Se trataba de dibujos realizados posiblemente con sangre o spray rojo (usado de manera muy tenue). Pudimos distinguir estrellas y rayas. Las estrellas —de cinco puntas, invertidas— parecían ser las que frecuentemente usan los grupos catalogados de satánicos (figuras 7 y 8).

3 No desconocemos ni ocultamos en nuestro trabajo la emocionalidad como elemento constitutivo del proceso de búsqueda. Esa emocionalidad emerge al descubrir huellas de antiguas culturas. El factor emocional debe ser —creemos— un elemento a considerar en el trabajo de investigación, pues la emoción está presente como una huella indeleble en el ser humano. Incluimos aquí el desafecto que brota del rigor científico como una emoción más, por supuesto.

## II. HALLAZGO DE SITIO EN EL SECTOR CRUCE CAMINOS LAGO FRÍO Y PÓLLUX

A principios de 2006 realizamos otro hallazgo, esta vez en el sector de los lagos Frío y Póllux. Este descubrimiento se produjo de manera fortuita. Nos dirigíamos hacia el extremo suroriental del lago Póllux con el objeto de realizar el registro del cementerio familiar existente en la punta sur de dicho cuerpo de agua cuyo registro inicial aparece ya en Pomar (1923).

No acabábamos de dejar atrás el cruce que separa el camino a Lago Frío (hacia el este) y el que se dirige al Póllux (hacia el sur sureste), cuando a unos 350 metros siguiendo el segundo camino, observamos desde el vehículo unas manchas rojas en un reparo rocoso ubicado a nuestra izquierda (figura 9), muy cerca del camino. Nos llamó la atención y planificamos entonces evaluarlas al regreso de nuestro objetivo inicial.

En la tarde de aquel día veraniego de 2006, nos detuvimos en el sector y nos preparamos para la prospección del alero. En primer lugar observamos figuras realizadas presumiblemente por trabajadores camineros, pues parecían ser señales y números indicativos (figura 10). Pero un poco más allá observamos lo que parecía ser un negativo de mano en color rojo. La pintura estaba muy deteriorada, deslavada y constatamos que sólo era posible distinguir tres dedos y un leve contorno de la impronta (figura 11). Un poco más abajo se observaron otras potenciales pinturas, aunque no es posible asegurar que efectivamente lo sean.

Este sitio evidencia un uso intensivo por parte de ganado menor y mayor (presencia de una importante capa de excremento ovino y eventualmente vacuno), además de restos óseos recientes en superficie. Se observa también el desprendimiento de trozos desde la pared rocosa.

En una nueva visita al sector realizada a fines de diciembre de 2010 para corroborar algunos datos obtenidos en 2006, efectuamos algunas mediciones en el sitio. La altura desde el suelo hasta la zona en la que se encuentra el negativo es de 65 cm; el largo promedio del área de ocupación animal intensiva es de 16 mt; el ancho promedio no supera el mt. La altura registrada en el lugar fue de 538 msnm.

En esta ocasión aprovechamos de prospectar una enorme barda ubicada más o menos a 1 km al suroeste del alero descrito, sin encontrar evidencias de pinturas u otra impronta en las rocas (figura 12). La barda tenía una longitud aproximada de 50 mt. y se registró una altura de 599 msnm.

## III. COMUNICACIÓN DE LOS HALLAZGOS

Tanto este hallazgo como el realizado en Lago Elizalde (LE-2), además de la verificación de las pinturas en el alero informado en 2005 en dicho sector (LE-1), fueron comunicados en 2006 a los arqueólogos Mena y Lucero quienes pudieron evaluarlos en visitas posteriores realizadas en nuestra compañía. En 2007, estos hallazgos fueron informados al arqueólogo Sade, quien se encontraba redactando un libro sobre la arqueología de cazadores continentales (Sade 2008).

Los expertos confirmaron que tanto el sitio Lago Póllux como LE-1 correspondían a aleros con pinturas rupestres, constatando además que el Alero Póllux presentaba potencial para una futura prospección mediante pozo de sondeo. La evaluación del sitio LE-2 no fue tan concluyente, por lo que resulta necesario realizar allí nuevas evaluaciones de la posible pintura, y no se debe descartar la realización de un sondeo.

Por otra parte, Osorio y Orellana realizaron en 2005 una charla de sensibilización respecto a estos hallazgos ante el Concejo Municipal de Coyhaique. Los hallazgos comunicados en este documento fueron citados por Sade (2008) en el contexto de la evaluación de los hallazgos de sitios y materiales arqueológicos en la comuna de Coyhaique. Este autor coincide con Mena y Lucero en cuanto a efectuar trabajos de evaluación del potencial de estos sitios, pues su presencia en el área de Coyhaique contribuye a sostener muchas preguntas que están actualmente sometidas a discusión, tales como la internación de familias en el bosque húmedo, la ocupación diferencial del valle Simpson y los periodos poblacionales posibles de inferir a partir del registro arqueológico.

#### IV. HACIA UN MODELO QUE COMPLEMENTE SISTEMÁTICA, CONOCIMIENTO LOCAL E INTUICIÓN

La difusión de hallazgos fortuitos de sitios y piezas arqueológicas en la región es un hecho que se remonta hasta mediados del siglo pasado. En efecto, una breve nota publicada en 1963 en un diario regional daba cuenta del interés por ciertas inscripciones en rocas del sector Ibáñez, denunciadas por pobladores y verificadas por el mismo intendente de la época que se habría comprometido a gestionar la venida de expertos de la Universidad de Chile para estudiarlas<sup>4</sup>. Un año antes Alberto Saini escribía un artículo sobre prehistoria regional en la revista del liceo San Felipe Benicio. En el último párrafo mencionaba lo común que resultaba para los pobladores de la región encontrar diversas herramientas arqueológicas. Todo este conocimiento popular sobre hallazgos arqueológicos fue aprovechado por Luis Felipe Bate cuando comenzó sus prospecciones arqueológicas siendo estudiante.

En la actualidad este conocimiento ha seguido en desarrollo, pues los pobladores todavía se encuentran con las huellas de los antiguos habitantes de Aysén y a veces las recogen, a veces escarban<sup>5</sup> para buscar más elementos, y muchas otras las desestiman porque no parecieran ser culturales a la luz de su conocimiento sobre artefactos arqueológicos.

Si antes estos materiales tenían un futuro incierto debido al desconocimiento de su valor patrimonial, hoy pueden ser evaluados por especialistas, pues sus descubridores pueden llevarlos o informar a los profesionales acerca de lo descubierto, participando de este modo en el proceso de identificación y valorización de las huellas culturales de antiguas poblaciones.

Por otro lado, la prospección sistemática en arqueología, definida a partir de herramientas teóricas e información cartográfica de un territorio específico, se propone efectuar un reconocimiento acabado de una zona con el objetivo de confirmar o descartar la presencia de materiales arqueológicos y definir de este modo su potencial de información. Muchas veces esta metodología ve frustrados sus objetivos puesto que no logra 'ver' todas las zonas donde hay material cultural, ya sea dentro del área prospectada como en áreas aledañas que son descartadas por razones propias de la metodología. Ello trae como consecuencia que los sectores donde el material arqueológico se encuentra, no se identifican y por tanto se pierde la oportunidad de registrar hallazgos relevantes.

Nuestra propuesta es que ambas aproximaciones al proceso de identificación y registro de sitios y materiales arqueológicos, la sistemática y la casuística, continúen aplicándose a la prospección en distintos sectores de la comuna de Coyhaique, que es donde hemos trabajado, pero también en las zonas donde la cantidad de sitios identificados haría pensar que ya todo está registrado. El conocimiento que los pobladores tienen de sus predios y del entorno general donde habitan, permitirá un registro mucho más rápido que facilitará una prospección sistemática posterior indicando áreas y puntos a partir de los cuales trabajar en profundidad y permitiría también evaluar la potencialidad de amplias zonas que hoy por hoy no han sido consideradas, quedando fuera de la reflexión arqueológica. Pero no es sólo este conocimiento el que debemos considerar con seriedad, sino también las ideas y explicaciones locales acerca de los hallazgos, hipótesis locales sobre el paso o asentamiento de antiguos habitantes, las que permitirían una mayor apertura a explicaciones integradas del comportamiento de las comunidades aborígenes que poblaron áreas de la actual región de Aysén.

Por último, la inclusión de los pobladores jóvenes y adultos en las campañas de prospección (siempre que ello sea posible), facilitará el trabajo de terreno y consolidará una relación de confianza cuyos frutos serán un conocimiento arqueológico robusto y una comunidad consciente de este ámbito del patrimonio cultural, existente en su territorio.

4 Se trataba del intendente Atilio Cosmelli, quien realizó una visita al lugar denunciado por pobladores del Ibáñez. Lamentablemente la nota no da cuenta del lugar específico del hallazgo.

5 El término escarbar es utilizado en el habla popular rural para referir a la acción de horadar un área de terreno para buscar elementos enterrados en el lugar.

## AGRADECIMIENTOS

A Francisco Mena por su permanente apoyo, sugerencias y observaciones críticas a nuestro trabajo. Al Centro de Turismo Científico del Ciep por permitirnos incorporar esta temática al proyecto para darle la continuidad que requiere. A Kémel Sade por la lectura crítica del manuscrito. A don César Troncoso, propietario del sector donde hemos trabajado. A La Sociedad de Historia y Geografía de Aysén por darnos el espacio para desarrollar nuestras investigaciones.

## V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Osorio, M., Orellana, R. 2005 Informe y presentación al H. Concejo Municipal de Coyhaique. Manuscrito.  
Sade, K. 2008 Cazadores extintos de Aysén continental. Ediciones Ñire Negro, Coyhaique.



FIG. 4 LINEAS VERTICALES EN ROJO

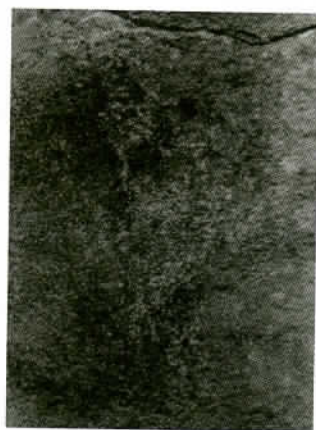


FIG. 5 POSITIVO DE MANO VANDALIZADO

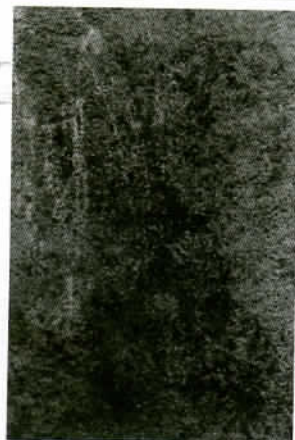


FIGURA 6 POSITIVO DE MANO VANDALIZADO



FIGURA 7 ESTRELLA DE 5 PUNTAS



FIGURA 8 RAYAS HECHAS CON PINTURA



FIG. 9 ALERO A ORILLA DEL CAMINO A LAGO PÓLLUX



FIG. 10 MARCAS PRESUMIBLEMENTE REALIZADAS POR TRABAJADORES CAMINEROS



FIG. 11 NEGATIVO DE MANO SITIO ALERO PÓLLUX



FIG. 12 A LA IZQUIERDA SE OBSERVA EL SITIO PÓLLUX DONDE SE UBICA EL NEGATIVO. A LA DERECHA AL FONDO SE ENCUENTRA LA BARDA PROSPECTADA EN LA RECIENTE CAMPAÑA.